



Existen en el mercado 50 modelos de vehículos ecológicos.

Caixa Laietana guía el Rally de coches verdes

Los principales fabricantes de vehículos están invirtiendo desde hace tiempo grandes sumas en la investigación y fabricación de vehículos que emiten bajas emisiones de dióxido de carbono: vehículos híbridos, con pilas de combustible, de hidrógeno, eléctricos y solares.

Según la Federación de Concesionarios de Vehículos, los cuatro primeros meses del año las ventas de vehículos que emiten 120 gramos de CO₂ o menos ha aumentado más de un 30%.

Existen en el mercado 50 modelos de vehículos ecológicos (solares, eléctricos, híbridos, con baterías recargables o de hidrógeno) que suponen una facturación en ventas de 3.600 millones.

Tecnologías de propulsión

El Rally Solar Phébus 2008, que pretende divulgar las nuevas tecnologías de propulsión, supone una oportunidad de ver prototipos que muy pronto, con una tecnología puntera y con el diseño adaptado a las demandas del consumidor en base a la movilidad y seguridad, podrán ser admirados y probados en las mejores ferias del sector. También muy pronto en los concesionarios de la Unión Europea y, por tanto, de España.

Caixa Laietana —entidad con 145 años de sólida experiencia en el mercado financiero— patrocina este rally, porque “quiere contribuir al desarrollo de la movilidad sostenible. No sólo se trata de una nueva manera de moverse, sino que desprende unos valores inherentes de respeto al entorno y de compromiso con la sostenibilidad y el legado que se le deja a las generaciones futuras que Caixa Laietana hace suyo mediante acciones como ésta”, explican a LA GACETA fuentes de la entidad crediticia.

La treintena de participantes del sugestivo Rally Solar Europeo Phébus 2008 son principalmente vehículos eléctricos, que se cargan enchufándose a un generador de energía eléctrica; híbridos, vehículos bimotor que comparten la gasolina con la energía eléctrica; y solares, vehículos eléctricos que se alimentan de células fotovoltaicas.

El Rally salió de Badalona el 31 y llegará a Perpiñá hoy. Lo organiza Vol-Tour, asociación promotora del vehículo eléctrico, junto con el Centre d'Energies Renouvelables Phébus Ariege de França.

La reducción de gases nocivos será difícil sin la energía nuclear

Las renovables son caras, su viabilidad está ligada a las subvenciones y no es despreciable su efecto negativo sobre el medio ambiente

(Viene de la portada)

Los motivos políticos en los que el Gobierno ha apoyado hasta ahora su negativa no le eximen de considerar ni de dar una respuesta fundamentada a los motivos que abogan por el recurso a esta fuente”.

La última petición que el Sector del Metal —responsable del 40% de la productividad española, de un millón y medio de empleos y del 50% de las exportaciones— hace al Ejecutivo centrarse en evitar que España se pueda quedar energéticamente aislada. En su informe *Energía nuclear, renovables y tecnologías limpias. El futuro energético de España y las necesidades de la industria*, sostiene que esta peligrosa situación se evitará solamente si el actual Gobierno asegura un “sistema y un modelo energéticos eficientes que eviten que la energía se convierta en el futuro en un obstáculo o en una limitación al crecimiento económico”.

Apuesta arriesgada

Rodríguez Zapatero es ferviente partidario de las energías renovables. Para los expertos, esta apuesta es muy arriesgada, pues las energías renovables son “caras y su viabilidad está inevitablemente ligada a las subvenciones, su nivel de produc-



Hay en el mundo 441 reactores nucleares y más de 25 en construcción. La contribución es de un 16% a la producción de energía eléctrica.

ción es poco previsible y su efecto negativo sobre el medio ambiente tampoco es despreciable”.

Para corroborar esta postura, el informe de Confemetal, con datos de Unesa, aporta los costes totales del Megavatio/hora, según sus diferentes orígenes. Con diferencia, la energía fotovoltaica es la más cara (380 euros el Mg/h); pero no le va a la zaga la eólica (70-72 euros el Mg/h). En cambio, la energía nuclear no supera los 35 euros el Mg/hora. La necesidad de más energía nuclear, según los expertos

del Foro Nuclear, se sitúa en la instalación de entre siete y diez nuevos reactores nucleares (el tamaño de las centrales oscila entre 1.000 y 1.500 megavatios de potencia). Así se podría tener instalados unos 10.000 megavatios más en 2030.

A favor de la nuclear está también la reserva “amplia y suficientemente distribuida” de uranio, lo que da garantías de suministro y de estabilidad de precios de producción de electricidad, “sin riesgos por la creación de monopolios, cárteles u organizaciones similares”.

Pero hay bastantes más argumentos que los económicos en pro de la nuclear: las centrales no producen emisiones de gases de efecto invernadero y éste es, sin duda alguna, un aspecto positivo, sin olvidar que esta energía actualmente sólo se utiliza en la producción de electricidad (la propulsión naval cuenta muy poco en el balance energético).

La carga de un reactor nuclear supone “muy poco volumen” y su duración es de “bastantes meses”, lo que facilita el abastecimiento del combustible.

Además, “la producción de una central nuclear puede adaptarse rápida y eficazmente a la demanda sin la imprevisibilidad que, por ejemplo, tienen las energías renovables”, sostiene el estudio de Confemetal.

Parque nuclear

En la actualidad, hay 441 reactores nucleares en el mundo y más de 25 en construcción. Su potencia instalada contribuye con un 16% a la producción de energía eléctrica. En la Unión Europea de los 25, este porcentaje se sitúa en el 32%. Por lo que a España se refiere, la nuclear contribuye al consumo de energía primaria con poco más del 10% y a la generación eléctrica con aproximadamente el 17%.

Kioto no será posible sin la ayuda de las centrales nucleares

El diseño energético es más sostenible

Los edificios son responsables de un 40% del consumo de energía en el mundo. Su modelo responsable reduce la factura de la luz

Un diseño energético sostenible puede “reducir el consumo de energía de una oficina en un 30%”, asegura un estudio realizado por arquitectos e ingenieros de la consultora 3G Office.

Los edificios son responsables de un 40% del consumo energético del mundo. Por eso, en el Día Mundial del Medio Ambiente, es oportuno analizar el impacto directo e indirecto que tiene la arquitectura de edificios de oficinas y el diseño de los espacios de trabajo en el medio ambiente. “Somos conscien-

tes de que hay muchos edificios de oficinas que no son sostenibles y que, poco a poco, van trasladándose a zonas que perjudican menos el medio ambiente; pero no todos pueden cambiar su ubicación”, dice a LA GACETA Francisco Vázquez, presidente de 3G Office. Por este motivo, “queremos hacer hincapié en que una oficina, aunque no forme parte de una construcción sostenible, sí se pueden introducir reformas y elementos que favorezcan la sostenibilidad y el entorno: selección y adapta-



Aunque la oficina no esté en un edificio sostenible, sí se pueden introducir reformas y elementos que favorezcan la sostenibilidad y el entorno.

ción de materiales; diseño de las instalaciones; iluminación; distribución del espacio interior; sistemas de climatización; gestión de los residuos; uso del agua y teletrabajo”. Una empresa responsable con el medio debe prever desde la contratación de la empresa eléctrica hasta la instalación de sistemas eficientes de iluminación y el establecimiento de sistemas de control que puedan reducir el consumo eléctrico. Para poder optimizar el consumo de electricidad es “recomendable la zonificación de las áreas y la regulación de las luminarias perimetrales en función de la cantidad de luz natural del local”.